



YA LLEGA EL TREN AL PUERTO DE LOS COTOS

EL pasado noviembre fue puesta en servicio la prolongación del ferrocarril eléctrico del Guadarrama desde el puerto de Navacerrada al de Cotos. Nuevas zonas de la sierra madrileña, hasta ahora de difícil acceso, sobre todo durante el invierno, como la laguna y pico de Peñalara, los de Valdemartin y Cabezas de Hierro, quedan así a más cómodo alcance de montañeros y esquiadores.

CIRCUITO FERROVIARIO.—El nuevo trayecto tiene unos siete kilómetros. Desde la estación del puerto de Navacerrada pasa en túnel a la vertiente Norte de la sierra, bordeando luego la ladera paralela a la carretera hasta la estación de Cotos. Hay dos apeaderos intermedios: el de las Dos Castillas y Vaquerizas. En el futuro la línea continuará hasta enlazar en Gargantilla con el ferrocarril de Madrid a Burgos, después de atravesar el maravilloso valle de El Páular. Con ello quedará establecido un circuito ferroviario completo de la sierra madrileña.

DOS FUNICULARES.—En el

proyecto se pretende también construir dos ramales desde el puerto de Cotos. Uno subirá hasta cerca de la laguna de Peñalara; el otro, remontará el valle de Guarramillas. Al final de estos dos ramales se construirán dos estacio-

superior. En la planta baja están instaladas las distintas dependencias de servicio, la cantina y una espaciosa sala de espera, donde ronca una acogedora estufa de carbón.



FERROCARRIL ELECTRICO DEL GUADARRAMA

nes de partida para sendos funiculares aéreos, que facilitarán el rápido ascenso a las cumbres de Peñalara y Valdemartin.

ARQUITECTURA ALPINA.—La nueva estación de Cotos, de bella arquitectura alpina, dispone de amplias viviendas en el piso

hay un tren, más en ambos sentidos.

VEINTICINCO FERROVIARIOS.—Son los que prestan servicio en esta línea: cuatro parejas de conducción, cuatro jefes de tren, dos factores, siete agentes de Electrificación y ocho de

Vía y Obras. A ellos hay que añadir el personal de Intervención de Madrid que efectúa la revisión de billetes.

El veterano de la línea es el jefe de tren don Lorenzo Nuevo Sanz, quien lleva doce años subiendo al puerto y cuarenta y tres de servicio.

VEINTE GRADOS BAJO CERO.—Don Pablo Bermejo, maquinista, natural de El Escorial, conduce uno de los trenes desde hace cinco años y conoce el recorrido como la palma de la mano. Sin embargo, el trabajo más duro hasta ahora era limpiar la vía después de las nevadas. No había máquina quitanieves y muchas veces se tenía que trabajar por la noche, con 20° bajo cero, quitando la nieve y los pinos que la ventisca arrojaba sobre los carriles.

FALTA UN TREN MATUTINO.—Pese a las dificultades, a la dureza del clima y al aislamiento, este reducido grupo de ferroviarios ama la sierra y a este pequeño y cordial ferrocarril, donde todo el mundo se conoce. Unicamente desean que haya un tren por las mañanas desde Cotos a Cercedilla. Porque en la actualidad el viajero que desee hacer noche allí no puede regresar a Madrid hasta el día siguiente por la tarde.

F. SERRANO

(Gráfico: F. Martín)



En los grabados: La estación de Navacerrada. Tres trenes diarios. El puerto de los Cotos. El tren, al servicio de los esquiadores. Gráfico de la nueva línea (Fotos Fernández)

